Barcelona Agosto-76

HISTORIA

DE LAS PERSECUCIONES

SUFRIDAS POR LA IGLESIA CATÓLICA

DESDE SU FUNDACION HASTA LA ÉPOCA ACTUAL;

CONTIENE UN EXÁMEN DETENIDO DE LAS CAUSAS DE CADA UNA DE ELLAS Y DE LOS CARACTÉRES ESPECIALES QUE PRESENTARON, DE LAS PRINCIPALES LEGISLACIONES QUE CONTRA EL CRISTIANISMO HAN REGIDO Y RIGEN; LA BIOGRAFÍA DE LOS TIRANOS Y PERSEGUIDORES Y DE LOS MAS ILUSTRES PERSEGUIDOS Y MÁRTIRES, CON INTERESANTES DESCRIPCIONES DE LOS LUGARES EN QUE SE LIBRARON LOS RÉCIOS COMBATES DEL ORGULLO HUMANO CONTRA LA VERDAD DIVINA DESDE EL CALVARIO, EN EL SIGLO PRIMERO, HASTA EL QUIRINAL, EN EL SIGLO ACTUAL.

OBRA ESCRITA POR

D. Eduardo María Vilarrasa y D. José Ildefonso Gatell

Cura propio de la parroquia de la Concepcion y Asuncion de Nuestra Señora, en Barcelona.

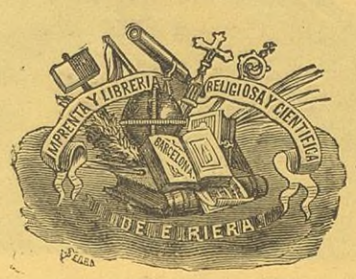
Cura propio de la parroquia de San Juan, en Gracia (Barcelona).

É ILUSTRADA

CON MAGNÍFICAS LÁMINAS INTERCALADAS EN EL TEXTO.

PRÉVIA CENSURA DIOCESANA.

TOMO PRIMERO.



BARCELONA:
IMPRENTA Y LIBRERÍA RELIGIOSA Y CIENTÍFICA
DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,
calle de Robador núm. 24 y 26.
1876.

Cuaderno 2.

L47
1723

HISTORIA

DE LAS PERSECUCIONES

SUFRIDAS POR LA IGLESIA CATÓLICA

DESDE SU FUNDACION HASTA LA ÉPOCA ACTUAL:

CONTIENE UN EXÁMEN DETENIDO DE LAS CAUSAS DE CADA UNA DE ELLAS Y DE LOS CARACTÉRES PERSONALES QUE PRINCIPALMENTE, DE LAS PRINCIPALES SOBRESALIERON; DESCRIBE EL ORIGEN DE CADA UNA DE ELLAS; EL NÚMERO DE LOS MÁRTIRES Y PERSEGUIDORES Y DE LOS MAS ILUSTRES PERSEGUIDOS Y MÁRTIRES,

CON INTERESANTES DESCRIPCIONES DE LOS LUGARES EN QUE SE LIBRARON

LOS RESPECTIVOS COMBATES DEL ORDENADO IMPARO CONTRA LA VERDAD DIVINA DESDE EL CALVARIO,

EN EL SIGLO PRIMERO, HASTA EL ORIENTAL,

EN EL SIGLO ACTUAL.

OBRA ESCRITA POR

D. Eduardo María Vilarrasa y D. José Idelfonso Gatell

(Cura párroco de la parroquia de San Juan, en Gracia y Vicesecretario).

(Cura párroco de la Concepcion y Asuncion de Nuestra Señora, en Barcelona).

É ILUSTRADA

CON MAGNÍFICAS LÁMINAS INTERCALADAS EN EL TEXTO.

PREVIA CENSURA DIOCESANA.

TOMO PRIMERO.

BARCELONA:

IMPRENTA Y LIBRERÍA RELIGIOSA Y CIENTÍFICA

DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,

calle de Fernando núm. 34 y 36.

1876.

Cuaderno 2.

L47-1723

nistros, protegen las artes y elevan monumentos destinados á eternizar la grandeza del mas colosal de los poderes que en la tierra se han erigido. La cúpula del panteon, construida para cobijar todos los dioses que Roma ha encadenado al carro de su victoria; el grandioso arco de triunfo, levantado sobre los Alpes en honor del monarca reinante, son dos trofeos soberbios de aquella universal dominacion que celebran en sus poesías Virgilio y Horacio. Espaciosas

ASESINATO DE ONÍAS.

vías públicas, soberbios acueductos, pórticos colosales adornados de estatuas de triunfadores, pirámides, termas, circos, anfiteatros gigantescos, como todas las obras de aquel pueblo soberano.» Tal era el teatro donde la sociedad romana, engreida por el laurel siempre fresco que orlaba su frente, daba expansion al capricho y á la locura de la concupiscencia de su orgullo y de su carne y de la vanidad de su vida.

¿Cómo hablar de humildad y de modestia al pueblo que donde quiera que dirigia sus pasos encontraba monumentos eternos de su gloria terrenal? ¿cómo hablar de sencillez y de

moralidad á un pueblo, cuyas pasiones se hallaban de contínuo sobreescitadas por los espectáculos de una lascivia desenfrenada? Todo en la antigua Roma respiraba molicie y orgullo; nunca nacion alguna habia realizado en el órden material de una manera mas perfecta el bello ideal de la grandeza humana. El simple ciudadano romano se presentaba como un verdadero monarca donde quiera que no fuese Roma; y aun en Roma misma, como fuera de Roma tambien, el título de su gloriosa soberanía revestia de una especie de inviolabilidad sus actos y hasta sus caprichos.

Roma, acostumbrada á una jamás interrumpida prosperidad, no pensaba ni siquiera en la posibilidad de su decadencia y menos de su avasallamiento. Creia eterno el reinado de sus bulliciosas pasiones.

Sin embargo, junto al libro en que consignadas estaban las proezas de sus caudillos y las hazañas de sus ejércitos; junto al libro en que se describian sus conquistas y sus monumentos; junto á la carta geográfica de su vastísimo imperio, estaba el libro de las creencias, de las esperanzas y de las amenazas de Israel, su provincia tributaria. Y en aquel libro, cuyos vaticinios la historia habia declarado indefectibles, leia el sábio romano una página, que era como el limpio y colosal espejo de sus grandezas y de las conquistas de su imperio; las grandezas de Tiro eran las que mas se asemejaban á las grandezas de Roma; y como una misma era la semejanza y analogía de las grandezas de ambos pueblos con sus inmoralidades, su lascivia, su concupiscencia y su idolatría, la ruina de Tiro era imágen anticipada de la ruina de Roma.

Hé aquí lo que Ezequiel habia escrito por órden del Señor:

«Esto dice el Señor Dios: oh Tiro, tú dijiste: yo soy de una belleza extremada; y situada estoy en medio del mar. Tus vecinos que te edificaron, te embellecieron con toda suerte de ornato; construyéronte de abetos del Sanir, con todas las crujías á uso del mar; para hacer tu mastil trajeron un cedro del Líbano; labraron encinas de Basan para formar tus remos; y de marfil de India hicieron tus bancos, y tus magníficas cámaras de popa de materiales traidos de las islas de Italia. Para hacer la vela que pende del mastil se tejió para tí el rico lino de Egipto, con varios colores, el jacinto y la púrpura de las islas de Elisa formaron tu pabellon. Los habitantes de Sidon y los de Arad fueron tus remeros; tus sábios, oh Tiro, te sirvieron de pilotos.

«Los ancianos de Gebal y los mas peritos de ella te suministraron gentes para tu maestranza, que trabajasen en el servicio de tu marinería. Las naves todas del mar y todos sus marineros estaban en tu pueblo sirviendo á tu tráfico.

«Tú tenias en tu ejército guerreros de Persia y de Lydia y de Lybia: y en tí colgaron sus escudos y morriones, los cuales te servian de gala.

«Entre tus huestes se veian coronando tus muros los hijos de Arad, y además los pigmeos que estaban sobre tus torres colgaban alrededor de tus murallas sus aljabas; ellos ponian el colmo á tu hermosura.

«Los cartagineses que comerciaban contigo henchian tus mercados con gran copia de toda suerte de riquezas, de plata, de hierro, de estaño y de plomo.

«La Grecia, Thubal y Mosoc tambien negociaban contigo trayendo á tu pueblo esclavos, y artefactos de cobre; de tierra de Thogorma traian á tu mercado caballos, y ginetes, y mulos.

«Los hijos de Dedan comerciaban contigo; tú dabas tus géneros á muchas islas y recibias en cambio colmillos de elefante para marfil y ébano.

«El siro traficaba contigo, y para proveerse de tus muchas manufacturas presentaba en tus mercados perlas, y púrpura, y telas bordadas, y lino fino, y sedería, y toda especie de géneros preciosos.

«Judá y la tierra de Israel negociaban contigo, llevando á tus mercados el mas rico trigo, el bálsamo, la miel, el aceite y la resina.

«El mercader de Damasco contrataba contigo, y en cambio de tus muchas mercancías

te daba muchas y varias cosas ricas, excelentes vinos y lanas de extraordinaria blancura.

«Dan, y la Grecia, y Mosel llevaban á tu mercado, para comerciar contigo, hierro labrado, mirra destilada y caña aromática.

«Los de Dedan te vendian las alfombras de tus estrados.

«La Arabia y todos los príncipes de Cedan compraban tus mercancías, dándote en cambio los corderos y carneros que te traian.

«Los mercaderes de Sabá y de Reema traian á vender en tus plazas toda especie de aromas los mas exquisitos y piedras preciosas y oro.

«Haran y Quene y Eden contrataban contigo; Saba, Assur y Quelmad te vendian géneros.

«Hacian ellos el comercio contigo de varias cosas, llevándote fardos de jacinto y de varias estofas, y bordados, y diferentes preciosidades, embaladas y liadas con cuerdas; vendíante tambien maderas de cedro... (1).»

¡Qué grandeza, qué hermosura, qué poder el de Tiro, descrito por el Profeta! ¡puede darse algo mas semejante, mas igual, mas idéntico al poder, á la grandeza, á la hermosura, á la opulencia material de Roma! ¿No se vé en Tiro la universalidad del comercio y de la pujanza que á Roma caractarizó?

Mas el romano despues de esta página, en que se describe un pueblo y un imperio glorioso como el suyo, leia otra página, que dejaba vislumbrar la identidad de su fin con el de Tiro: «porque tu corazon se ha ensalzado como si fuera de un Dios, por esto mismo yo haré venir contra tí gentes extranjeras, las mas fuertes de las naciones, y desenvainarán sus espadas contra tu bello saber y oscurecerán tu gloria (2).»

En estas cortas y sustanciosas frases dejábase entrever al glorioso imperio romano la posibilidad de su caida; la soberbia de Roma era igual á la de Tiro; igual á la de ella era su lascivia; igual á la de ella su desenfreno; ¿cómo no podia ser igual su ruina?

Y ¿quién anunciaba á los romanos tan funesta posibilidad, probabilidad tan amarga?

¡El profeta de Jesucristo!!!

Las grandezas de Roma, basadas en la vanidad altiva, en el orgullo desenfrenado, en la concupiscencia febril, nada podian esperar, todo lo debian temer del dominador que el pueblo santo esperaba, y que anunciaban sus profetas.

El trono, el altar, el foro, el Capitolio, las escuelas, los mercados de Roma debian naturalmente llenarse del espíritu de persecucion á Jesucristo.

El trono debia declararle guerra, porque su base era la ambicion.

El altar debia declararle guerra, porque sostenia la idolatría.

El foro debia declararle guerra, porque la verdad y la moral no eran las bases de su legislacion y menos aun la de sus fallos.

El Capitolio debia declararle guerra, porque en él se coronaba la iniquidad y la tiranía.

La escuela debia declararle guerra, porque sus enseñanzas se basaban en la preocupacion y en el racionalismo.

Los mercados debian declararle guerra, porque la injusticia alentada por la ambicion eran la norma de las transacciones, que llegaban su iniquidad hasta hacer objeto de contrato la carne y la dignidad del hombre.

Todo estaba preparado, pues, para perseguir á Jesucristo, mientras el cielo se preparaba para que Jesucristo naciera en la tierra.

La Sinagoga no le queria; el Capitolio le desdeñaba.

Sonó la hora suprema, el Verbo desciende de los cielos y se encarna en las entrañas de una vírgen, ¿qué vírgen es la elegida por Madre del Redentor?

(1) Ezeq., xxvii. — (2) Ibid., xxviii.

III.

María es augusta nieta de David perseguido: JESUCRISTO es el heredero de las persecuciones de David, su régio ascendiente.

Incomprensible es la grandeza de Jesucristo. Como no puede medirse el poder del Padre, porque siendo el universo obra de su palabra, la virtud creadora de esta debe esceder á todo cuanto de ella es obra, así tampoco puede concebirse la grandeza del Hijo, espejo de la sabiduría de aquel, verbo de su omnipotencia, esplendor vivo de su gloria. Cuanto digan los hombres en su elogio distará mucho de llegar al complemento de su merecida apología; porque siendo el Hijo la palabra creadora, toda palabra creada ha de ser precisamente inferior á su virtud.

Sin embargo, si algun punto de comparacion puede darse entre la grandeza de Jesucristo y otras grandezas, es sin duda el hecho de que, la vida de Jesucristo, para ser dignamente simbolizada y representada á la humanidad, necesitó toda la estension de un grande pueblo en su historia de muchos siglos.

En efecto; otro de los destinos del pueblo de Israel fue delinear las funciones morales, marcar los caractéres gráficos del Esperado.

Pues bien, ¿qué fue el pueblo de Israel, imágen de la vastísima historia del Redentor? El pueblo perseguido.

La legislacion de Israel, llena del espíritu de respeto á la divinidad y de amor al género humano, establecia la justicia en términos, que no podian convenir á las naciones vecinas, y á las grandes potencias de aquel tiempo.

Las leyes egipcias, segun Diodoro, autorizaban el robo y el libertinaje; las leyes pérsicas dejaban sin amparo la constitucion de la familia; Herodoto llamó atinadas las leyes caldáicas, no obstante de disponer la venta y adjudicacion en pública subasta de las esposas al marido mejor postor, y de que el adulterio obtuviera una sancion religiosa. Pero mientras las naciones dirigidas por semejantes códigos hacian gemir la humanidad bajo el peso de sus crímenes legitimados y de sus opresiones injustas, mientras Grecia y Roma declaraban esclavo perpétuo á todo prisionero de guerra, é indigno de hospitalidad al extranjero, el legislador de Judea ofrecia el espectáculo de una ley religiosa y humanitaria, que partiendo de la unidad y de la soberanía absoluta de Dios, hacia respetar la dignidad del hombre y la fraternidad.

«Obligando á todos á saber la ley, ha dicho Josefo, y á observarla, el legislador judío hizo de la Judea un Estado modelo, al cual no llegaron á asemejarse ni siquiera lejanamente las famosas repúblicas, como Atenas, cuyas leyes, á pesar de ser buenas algunas, nadie observaba, y muchos totalmente desconocian.»

La ley de Judea impedia el asesinato del niño y del esclavo; acordaba igual proteccion á todos indistintamente, para lo cual hace observar un profundo filósofo de la historia, que estableció la ley hebrea *el ojo por ojo, pié por pié, diente por diente,* mientras reservaba como sagrado é inviolable el cuerpo de cada uno. Compárese esta legislacion con la de los griegos y romanos, á pesar de ser tan elogiadas, que daba á los padres el derecho de vida y de muerte sobre los hijos, y á los señores sobre sus esclavos; que conferia á todos la facultad de batirse y destrozarse; que autorizaba la venta pública de las infelices criaturitas; y el matar ó dejar perecer de hambre á los viejos y enfermos siervos, y dígase cuál de estas legislaciones estaba mas en armonía con la majestad de Dios, la dignidad del hombre y la civilizacion del pueblo.

Dignísima ley la que prohibia la esclavitud, reduciendo la servidumbre voluntaria al corto período de seis años; que proclamaba á la mujer compañera del hombre é igual á él, que preceptuaba compasion á los enemigos, deferencia á los extranjeros, socorro al pobre; que salvaba la familia por medio de sólidas reglas matrimoniales, y salvaba las fortunas privadas

por la reintegracion de los bienes perdidos cada medio siglo, y salvaba al trabajador prescribiendo la correspondencia entre el trabajo y el salario, y salvaba á los indigentes por medio del abondono de una cosecha cada siete años, y hasta atendia á la higiene pública y privada prohibiendo la comida de ciertos nocivos alimentos; dignísima ley era la hebráica, y por lo tanto su justicia, su elevacion, diremos mejor, su carácter paternal dejaba deslucida y fea la obra de los legisladores de mas pretenciosos países.

Israel, considerado bajo este punto de vista, no podia ser simpático á los pueblos y poderes gentiles.

El rigor con que Israel fue tratado en Egipto evidencia esta verdad.

Hé ahí las palabras de un rey de Egipto, contenidas en el Exodo: «Bien veis que el pueblo de los hijos de Israel es muy numeroso, y mas fuerte ya que nosotros, vamos, pues, á oprimirle con arte... Estableció, pues, sobrestantes de obras para que los vejasen con cargas insoportables...» Y á las comadronas de los hebreos les dió este precepto: «Cuando asistiéreis á á las hebreas en sus partos, al momento que salga la criatura, si fuere varon matadle, si hembra dejadla vivir.»

Por aquí se vé con cuánta exactitud consigna la sagrada Escritura que «aborrecian los egipcios á los hijos de Israel, y tras de oprimirles, les insultaban.»

Muchos y estupendos prodigios fueron menester para conseguir librarse el pueblo de Dios del yugo opresor de los Faraones; celebridad tienen obtenida aquellas tremendas plagas con que el Señor afligió á los egipcios, quienes resistian á dejar salir para la tierra de promision las familias hebreas.

Sin embargo, las persecuciones no terminaron para el pueblo escogido, ni siquiera cuando el Egipto les abrió forzosamente las puertas de la libertad.

Perseguidos en su camino, perecido hubieran las huestes de Moisés si la mano del Omnipotente, rasgando las olas del Mar rojo, no les hubiera abierto misteriosa carretera, que fue luego la tumba colosal de los adversarios del divino nombre.

Desde entonces una nueva série de persecuciones empezó para la casa de Israel. Los cananeos bajo el juzgado de Simeon, los moabitas bajo el juzgado de Aod, los medianitas bajo el juzgado de Gedeon, los filisteos bajo el de Thola, continuaron acrisolando la virtud del pueblo sagrado.

Al clamar al Dios libertador para que les diera auxilio contra las tropelías de los hijos de Ammon, el Señor les dijo: «Pues qué, ¿no fuísteis oprimidos por los egipcios y los amorreos, y por los hijos de Ammon y los filisteos y tambien por los sidonios, amalecitas y cananeos, y clamásteis á mí, y os libré de sus manos (1)?»

Algunas de estas persecuciones que el Señor les recuerda fueron tan violentas, que la Biblia sagrada dice que sus enemigos «les oprimieron hasta el grado de que se vieran obligados á abrir grutas y cuevas en los montes para guarecerse (2).»

¡Dignos ascendientes de aquellos inflexibles confesores de la fe que algunos siglos despues escarbaron el suelo romano, para erigir en vastos templos las toscas concavidades en las entrañas de la altiva Roma abiertas, para guarecerse del encendido enojo gentil!!!

Á las persecuciones de los jueces sucedió la persecucion de los monarcas.

Agitado sobremanera fue el reinado de Saul, sin embargo, el verdadero tipo de Israel perseguido fue el rey David, del cual JESUCRISTO se glorió de que le proclamasen descendiente.

Cuando se recuerda que en la escena evangélica donde mas ebulliciente se presenta el fervor y el entusiasmo de Jerusalen para con el Redentor, el pueblo alborozado, agitando laurel y palma le aclamaba: *Hijo de David,* naturalmente uno pregunta ¿quién fue David?

Digamos de antemano que fue la figura del antiguo Israel que mas se asemejó por sus virtudes y por sus persecuciones al Mesías.

Vástago de modesta alcurnia manifestóse en los albores de su juventud grande por los ex-

(1) Lib. de los Jueces, x. — (2) Ibid., IV.

quisitos sentimientos de un corazon delicado. Sencillo como un pastor, atraíase la simpatía de cuantos le trataban á causa de la mansedumbre de su alma.

Empero, lleno del espíritu de Dios, sin faltar á su modestia característica, sentia crecerse, agigantarse la fuerza de su ánimo, cuando se trataba de contribuir á la realizacion de los designios que Dios tenia sobre su pueblo. Agradable era á la divina presencia el pastor rústico, que habia sabido instruirse en la ciencia de los profetas, y que en su aislamiento personal, lloraba las contrariedades que su pueblo sufria, á causa de la perversidad de los que le servian de guia y timon.

Sin gloria, sin prestigio, sin pretensiones personales, David, ignorado de su pueblo, no era objeto de ninguna de las esperanzas de Israel. Solo Dios sabia que el jóven oscuro era elegido para enaltecer el trono de Judá, y levantar el prestigio caido del cetro, recientemente puesto en manos de Saul.

Cuando Samuel, obedeciendo las órdenes del Altísimo, se presentó á David anunciándole que estaba elegido para glorificar el régio solio de su pueblo, cási su modestia le hubiera hecho incrédulo á las palabras sumamente halagüeñas del enviado, sin embargo, el Señor le convenció por medio de prodigios irrecusables y de luminosa inspiracion que Samuel era su enviado.

Despues de amargas vicisitudes, de luchas lamentables, de amarguísimas pruebas, David empuñó el cetro de la casa de Israel, y comenzó aquel reinado que debia perpetuar Cristo, su augusto descendiente; el escogido pastor en uno de sus proféticos cánticos le anunció, poniendo en boca del Altísimo, que le inspiraba, estas palabras: «Tengo hecha alianza con mis escogidos; he jurado á David siervo mio, diciendo: «Apoyaré eternamente tu descendencia, «y haré estable tu trono de generacion en generacion (1).» Hablé á David, siervo mio: ungíle con mi óleo sagrado.

«Mi mano le protegerá; y fortalecerle há mi brazo.

«Nada podrá adelantar contra él el enemigo; no podrá ofenderle mas el hijo de la iniquidad, y esterminaré en su presencia á sus enemigos, y pondré en fuga á los que le aborrecen.

«Le acompañarán mi verdad y mi clemencia, y en mi nombre será exaltado su poder...

«Él me invocará diciéndome: Tú eres mi padre, mi Dios y el autor de mi salud, y yo le constituiré á él primogénito, y el mas excelso entre los reyes de la tierra.

«Eternamente le conservaré mi misericordia, y la alianza mia con él será estable.

«Haré que subsista su descendencia por los siglos de los siglos, y su trono mientras duren los cielos.

«Una vez para siempre juré por mi santo nombre que no faltaré á lo que he prometido á David; su linaje durará eternamente, y su trono resplandecerá para siempre en mi presencia como el sol, y como la luna llena, y como el íris, testimonio fiel en el cielo (2).»

Tal fue el pacto del Señor con David. Esta página santa prueba que su figura escede en majestad y en gloria á la de cuantos se sentaron en la silla presidencial de Israel. El trono cuya gloria prometió Dios no se eclipsaria no podia ser el de Judá, pues sabido es que el cetro de su poder pasó á manos de los césares. La augusta dinastía que prometió Dios no se extinguiria por los siglos, debió perpetuarse en la inextinguible dinastía de los santos, cuyo centro es Jesucristo. El trono de David se trasformó en la cruz del Redentor, trono desde el que se dió á las naciones la legislacion de la caridad; el trono de David fue mas tarde, y continua siendo aun, la cátedra de Pedro. No en vano, no sin misterio el cetro de Judá fue arrebatado por el Capitolio; Jerusalen abdicó en Roma.

El cetro de David, que Roma cautivó, pereció anonadado en manos de los césares; empero los césares eran providenciales depositarios de aquella joya santa de la justicia viva; cuando el enviado de Jesús erigió en Roma la silla presidencial del mundo, cayó de las manos de los césares á la del Príncipe de los apóstoles el cetro usurpado, y las generaciones pudieron ver

(1) Salmo LXXXVIII. — (2) Ibid.

como vieron, y pueden seguir viendo como ven, la verdad de esta palabra: *Haré que subsista el trono de David mientras duren los cielos.*

No pueden desearse manifestaciones mas contundentes de la verdad de nuestro aserto, que los fragmentos bíblicos que acabamos de citar.

El profeta típico de la vida y del poder de CRISTO fue David.

Pues bien, David, el profeta mas semejante á CRISTO, fue el mas perseguido.

En el mismo salmo, en el que David recuerda el pacto del Señor con su trono, describe de admirable manera la angustiosa situacion á que le habian reducido sus perseguidores.

«Con todo esto, dice, Señor, tu has desechado y despreciado tu ungido; te has irritado contra él.

«Has anulado la alianza con tu siervo; has arrojado por el suelo su sagrada diadema, todas sus arcas las has destruido, y su fortaleza la has convertido en espanto.

«Saquéanle cuantos pasan por el camino; está hecho el escarnio de sus vecinos.

«Has exaltado el poder de los que le oprimen, y llenado de contento á todos sus enemigos.

«Tienes embotados los filos de su espada, y no le has auxiliado en la guerra. Aniquilaste su esplendor, y has hecho pedazos su solio.

«Acortado has los floridos dias de su vida; tiénesle cubierto de ignominia.

«¿Hasta cuándo, Señor, te has de mostrar continuamente adverso? ¿Hasta cuándo arderá como fuego tu indignacion?

«Acuérdate cuan débil es mi sér...

«Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, que prometiste con juramento á David, tomando tu verdad por testigo? Ten presente, oh Señor, los oprobios que tus siervos han sufrido de varias naciones; oprobios que tengo sellados en mi pecho; oprobios con que nos dan en rostro, Señor, tus enemigos, quienes nos echan en cara la mutacion de tu ungido.»

En cuyos sentidos lamentos se conoce el carácter agitado y penoso de su reinado, anticipada imágen del reinado de JESUCRISTO.

Y si tomando en cuenta otras descripciones por el mismo David trazadas, las comparamos con las de la vida del Mesías, veremos brillar todavía con mayor claridad la semejanza profunda, la íntima analogía de David perseguido con JESUCRISTO perseguido.

«Levantándose testigos falsos, decia al Señor, esponiendo en otro pasaje su situacion, me interrogaban de cosas que yo ignoraba.

«Retornábanme males por bienes, procurando quitarme la vida, empero yo, mientras ellos me afligian, me cubria de cilicio; humillaba mi alma con el ayuno, no cesando de orar en mi corazon.

«Con el amor que á un íntimo amigo y como á un hermano mio así los trataba: como quien está de luto y en tristeza, así me humillaba.

«Mas ellos hacian fiesta y se aunaron contra mí, descargaron sobre mí azotes á porfía sin saber yo la causa.

«Quedaron disipados mas no arrepentidos; tentáronme, insultáronme con escarnio; rechinaron contra mí sus dientes.

«Oh Señor, ¿cuándo volverás tus ojos? libra mi alma de la malignidad de estos hombres, libra de estos leones al alma mia: yo te glorificaré en una iglesia ó congregacion grande, en medio de un pueblo numeroso cantaré tus alabanzas.

«No tengan el placer de triunfar de mí mis inicuos contrarios: los que sin causa me aborrecen, y sus ojos muestran complacencia.

«Pues conmigo ciertamente hablaban palabras de paz, mas en medio de su indignacion fija en tierra su vista, trazaban engaños, y abrian contra mí tanta boca, diciendo: Ea, ea, nuestros ojos lo han visto.

«Oh Señor, tú lo has visto, no guardes mas tiempo silencio.

«Levántate y entiende en mi juicio, ocúpate en mi causa, oh mi Dios; júzgame segun tu

justicia, oh Señor, y no triunfen ellos de mí. No digan en sus corazones: Albricias, bien va para vosotros. Ni digan tampoco: Le hemos devorado (1).»

¿Es la situacion de JESUCRISTO ó la de sí mismo la descrita por David en las anteriores líneas? Cuando tomando el Evangelio leemos las persecuciones y los oprobios de que fue blanco y objeto el Mesías, despues de haber leido lo que de leer acabamos, natural es que nos preguntemos: ¿hay alguna diferencia entre el Evangelio y los Salmos?

Y si luego recordando que de JESUCRISTO fue dicho: «Vino á cargar sobre sí los pecados del mundo,» la semejanza de David con JESUCRISTO aumenta leyendo esta otra

ALIANZA DE LOS JUDÍOS Y ROMANOS.

página del real Profeta: «Héme llenado de tristeza en mi afan, y la turbacion se ha apoderado de mí, á la gritería de mi enemigo y por la persecucion de los malvados.

«*Porque me han achacado á mí la iniquidad* y me molestan con sus furores (2),» y para que resplandezca mas el hecho de que David era en sus persecuciones el símbolo de JESUCRISTO perseguido, consigna aquel Profeta la inocencia y la justicia de su alma, la limpieza de su

(1) Salmo XXXIV. — (2) Salmo LIV.

HISTORIA DE ESPAÑA, ILUSTRADA.

desde su fundacion hasta nuestros dias. Coleccion de litografías representando los principales hechos históricos de cada época, con texto al frente, por D. Rafael del Castillo.

Sale dos veces al mes, en entregas con cubierta de color, formando cada entrega dos hojas dobladas, que contienen cuatro láminas de tamaño mas de folio, de papel blanco y fuerte, cual exige una lámina destinada, si se quiere, para ser colocada en un cuadro. — Al frente de cada lámina, y á dos columnas, va su texto explicativo.

El precio de cada entrega es el de 5 rs. en toda España, remitidas por el correo á otro conducto, de manera que no puedan maloxrarse. — En nuestras posesiones ultramarinas las entregas cuestan dos reales mas. — Van publicadas 68 entregas.

HISTORIA GENERAL DE FRANCIA

desde sus primitivos tiempos hasta nuestros dias, por D. Vicente Ortiz de la Puebla.

Cuatro tomos en folio, de abundante y clara lectura, impresos con tipos enteramente nuevos y en papel satinado, y adornados con mas de 1000 bellísimos grabados, entre láminas sueltas y viñetas, ó 300 entregas de ocho páginas á un real la entrega.

LA VUELTA POR ESPAÑA.

Viaje histórico, geográfico, estadístico, recreativo y pintoresco. Historia popular de España en su parte geográfica: civil y política, puesta al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias. Viaje recreativo y pintoresco, ordenado: las tradiciones, leyendas, monumentos, principalidades especiales de cada localidad, establecimientos balnearios, producciones, calzadas, costumbres, etc. — Obra ilustrada con grabados intercalados en el texto representando los monumentos, edificios, trajes, usos y retratos. Escrita en virtud de los datos adquiridos en las mismas localidades por una sociedad de literatos.

Tres tomos en 4.° mayor, ó 361 entregas de 8 páginas, á medio real la entrega. — A los que se suscriban y no quieran tomar de una sola vez todas las entregas, se les facilitará la adquisicion de las mismas en la forma mas conveniente á su comodidad.

EL REMORDIMIENTO
Ó LA TUERCA DE LA CONCIENCIA.

Novela basada en el mecanismo del muy complicado drama italiano de Luigi Cualtieri, por D. Juan Justo Uguet.

Dos tomos en 4.° muy abultados con 20 preciosas láminas grabadas sobre hoj representando los principales asuntos de la obra, á 75 rs. en plata. — También se facilita ir adquiriéndola por suscricion, tomando, á comodidad del interesado, las 184 entregas de que consta, á medio real la entrega.

ILUSTRACION RELIGIOSA. — LAS MISIONES CATÓLICAS.

Boletin semanal de la Obra de la Propagacion de la Fé, establecida en Lyon, Francia.

Un tomo en folio con gran número de grabados intercalados en el texto, á 60 rs. en media pasta.

GALERÍA CATÓLICA.

Coleccion de litografías representando los principales cuadros de la vida de Jesucristo, de su Santísima Madre, de la Iglesia católica y de los Santos; con texto explicativo y doctrinal al frente de cada lámina, por los Rdos. P. M. Fray José María Bodalgars, General de la Orden de la Merced; D. Alejandro María Llorente, Cura propio de la parroquia de la Concepcion de Arguelles Madrid, en Barcelona, y D. José Idiaquez Bulart, Cura propio de la parroquia de San Juan, en Vitoria (Barcelona); adornado todo ello de nuestro Santísimo Padre Pio IX, Papa reinante, y dedicado á los reverendísimos é ilustrísimos señores Arzobispos y Obispos de España. Con aprobacion del Ordinario.

Agotada la primera edicion de tan útil como lujosa obra, hemos emprendido una segunda, deseosos de complacer á las muchas personas que nos han indicado oportuna. — La obra consta de cuatro tomos en folio mayor, ó 320 rs. con media cubierta con relieves y dorados el lomo; ó 40 entregas de 4 láminas cada una, á 1 real los la entrega en toda España.

VOCES PROFÉTICAS

ó ataque, refutaciones y predicciones modernas comparadas con las profecías contenidas en el Apocalipsis, ó sea Explicacion del fin de los tiempos, por el presbítero J. M. Quintana, de la diócesis de Mataró, autor de la Concordia de Apocalipsis y de Profecías de la Biblia, miembro correspondiente de la Sociedad Bibliográfica de Madrid, de la Sociedad Histórica de Francia, Unidad católica española, corregida y aumentada. Traducida al esperanto por el licenciado D. Pedro Cervelón de Villanueva, regente de la cátedra Metropolitana de Zaragoza, Examinador Sinodal de varias diócesis, Misionero apostólico, &c., &c.

Dos voluminosos tomos en 4.° mayor, á 32 rs. en rústica y 50 en pasta.

HISTORIA DE ESPAÑA, ILUSTRADA,

desde su fundacion hasta nuestros dias. Coleccion de litografías representando los principales hechos históricos de cada época, con texto al dorso, por D. Rafael del Castillo.

Sale dos veces al mes, en entregas con cubierta de color, formando cada entrega dos hojas dobladas, que contienen cuatro láminas de tamaño *mas de fólio*, de papel bueno y fuerte, cual exige una lámina destinada, si se quiere, para ser colocada en un cuadro.—Al dorso de cada lámina, y á dos columnas, va su texto explicativo.

El precio de cada entrega es el de 5 rs. en toda España, remitidas por el correo ú otro conducto, de manera que no puedan malograrse.—En nuestras posesiones ultramarinas las entregas cuestan dos reales mas.—Van publicadas 68 entregas.

HISTORIA GENERAL DE FRANCIA

desde sus primitivos tiempos hasta nuestros dias, por D. Vicente Ortiz de la Puebla.

Cuatro tomos en fólio, de abundante y clara lectura, impresos con tipos enteramente nuevos y en papel satinado, y adornados con mas de 1000 bellísimos grabados, entre láminas sueltas y viñetas, ó 300 entregas de ocho páginas á un real la entrega.

LA VUELTA POR ESPAÑA.

Viaje histórico, geográfico, científico, recreativo y pintoresco. Historia popular de España en su parte geográfica, civil y política, puesta al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias. Viaje recreativo y pintoresco, abrazando: las tradiciones, leyendas, monumentos, propiedades especiales de cada localidad, establecimientos balnearios, produccion, estadística, costumbres, etc.— Obra ilustrada con grabados intercalados en el texto representando los monumentos, edificios, trajes, armas y retratos. Y escrita en virtud de los datos adquiridos en las mismas localidades por una sociedad de literatos.

Tres tomos en 4.° mayor, ó 364 entregas de 8 páginas, á medio real la entrega.—A los que se suscriban y no quieran tomar de una sola vez todas las entregas, se les facilitará ir adquiriéndolas á su comodidad.

EL REMORDIMIENTO
Ó LA FUERZA DE LA CONCIENCIA.

Novela basada en el argumento del muy aplaudido drama italiano de Luigi Gualtieri, por D. Juan Justo Uguet.

Dos tomos en 4.° muy abultados con 20 preciosas láminas grabadas sobre boj representando los principales asuntos de la obra, á 78 rs. en pasta.—Tambien se facilita ir adquiriéndola por suscricion, tomando, á comodidad del interesado, las 134 entregas de que consta, á medio real la entrega.

ILUSTRACION RELIGIOSA.—LAS MISIONES CATÓLICAS.

Boletin semanal de la Obra de la Propagacion de la Fe, establecida en Lyon, Francia.

Un tomo en fólio con gran número de grabados intercalados en el texto, á 60 rs. en media pasta.

GALERÍA CATÓLICA.

Coleccion de litografías representando las principales escenas de la vida de Jesucristo, de su Santísima Madre, de la Iglesia católica y de los Santos: con texto explicativo y doctrinal al dorso de cada lámina, por los Rdos. P. M. Fray José María Rodriguez, General de la Órden de la Merced: D. Eduardo María Vilarrasa, Cura propio de la parroquia de la Concepcion de Nuestra Señora, en Barcelona, y D. José Ildefonso Gatell, Cura propio de la parroquia de San Juan, en Gracia (Barcelona); Monumento elevado á nuestro Santísimo Padre Pio IX, Papa reinante, y dedicado á los excelentísimos é ilustrísimos señores Arzobispos y Obispos de España. Con aprobacion del Ordinario.

Agotada la primera edicion de tan útil como lujosa obra, hemos emprendido una segunda, deseosos de complacer á las muchas personas que nos han indicado apetecian poseerla.—La obra consta de cuatro tomos en fólio mayor, á 325 rs. en medio chagrin con relieves y dorados al llano; ó 49 entregas de 4 láminas cada una, á 5 reales la entrega en toda España.

VOCES PROFÉTICAS

ó signos, apariciones y predicciones modernas concernientes á los grandes acontecimientos de la cristiandad en el siglo XIX, y hácia la aproximacion del fin de los tiempos, por el presbítero J. M. Curicque, de la diócesis de Metz, miembro de la Sociedad de Arqueología y de Historia de la Moselle, miembro corresponsal de la Sociedad histórica de Nuestra Señora de Francia. Quinta edicion revista, corregida y aumentada. Traducida al español por el licenciado D. Pedro Gonzalez de Villaumbrosia, canónigo de la santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Examinador Sinodal de varias diócesis, Misionero apostólico, etc., etc.

Dos voluminosos tomos en 4.° mayor, á 32 rs. en rústica y 40 en pasta.